



📅 NOVIEMBRE 2022

Elda Cerrato

El Lado B

CENTRO CULTURAL
PACO
Arondo



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

Elda Cerrato

El Lado B

Cerrato, Elda

El Lado B / Elda Cerrato. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :
Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2022.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-8927-39-8

1. Arte. 2. Dibujo. 3. Pintura. I. Título.

CDD 741.02

Coordinación editorial: Julieta Golluscio

Diseño y diagramación: Magali Canale

Imagen de tapa: Elda Cerrato, fragmento de *Un marco por la Tierra II* (1993) tinta sobre papel,
116 x 96,50 cm. Proyecto de integración latinoamericano de arte y ecología

Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires

Decano

Ricardo Manetti

Vicedecana

Graciela Morgade

Secretario General

Jorge Gugliotta

Centro Cultural

Paco Urondo

Director

Nicolás Lisoni

Coordinaciones

Programación

Rocío Rivera

Comunicación y Media

Julia Olivares / Rocío Rivera

Técnica

Diego Villarroel

Administrativa

Ángeles Cravero

Logística

Bárbara Ruperto

Música

Susana Fuerte

Asesor

Marcelo Delgado

Danza / Cine

Julia Olivares

Teatro

Valeria Di Toto

Eventos Académicos

Luis Beraza

Visuales

Fernanda Guerra

Índice

Elda Cerrato espíritu sideral	
Claudio Iglesias	4
Obras	7
Afiches	18
Fotogramas	30
Sobre la artista	32

Elda Cerrato espíritu sideral¹

Claudio Iglesias

 DEL 11/11 AL 12/12 DE 2022

“Yo ya había traído a Tierra el Ser Beta”, cuenta Elda Cerrato, “había aparecido en mi obra, por las colinas tucumanas con el nacimiento de nuestro hijo Luciano, con los platos voladores vistos en Horco Molle, en los *Cuentos de Belzebuth a su nieto*. Ya aterrizado el Ser Beta, se encontró con las luchas revolucionarias de la década del 1970 a las que no fue indiferente”.

Cuentos de Belzebuth... de G.I. Gurdjieff, con sus naves / ángeles que recorren un universo extraño, es el libro favorito para ver por primera vez a Cerrato. Pero no para corroborar o descartar que las obras de Cerrato refieren a Gurdjieff o recorren motivos del espínel esotérico. Eso sería tarea de expertxs. Y no soy expertx, ni en esoterismo ni en historia del arte. Quiero hablar del clima de ilusión y desilusión alrededor del significante “Latinoamérica” y el trabajo de Cerrato. El esoterismo, y la historia del arte, pueden servir. “Latinoamérica” es un problema, un rompecabezas, y el camino de Gurdjieff (tal como entiendo que Cerrato lo entiende) tiene que ver con tareas y ejercicios de transformación.

Cerrato viajó a Venezuela, con su marido Luis Zubillaga, a conocer a los seguidores del 4to Camino, la escuela intelectual de Gurdjieff. Se decepcionó, no de la escuela en sí, sino del débil impulso político de lxs compañerxs. De alguna manera, y en poco tiempo, Cerrato revivió el dilema triangular del arte avanzado de mediados del siglo XX, empujado hacia adelante por sus propias reglas (su propia ley de avance, por decirlo así) pero siempre tironeado hacia un lado y otro por fuerzas opuestas. De un lado, sus fundamentos irracionales lo arrastran al esoterismo y el autoconocimiento, incluso a las formas más absurdas e imprácticas de la magia. Del otro lado, el mismo anhelo de transformaciones lo atrae a la racionalidad política.

Sin embargo, hay una forma de integrar saberes alternativos, experimentales o esotéricos, que excede este dilema. Es decir, se puede ser esotéricx, politizadx y vanguardista, pero para ser las tres cosas a la vez, en el mismo momento, hay que ser hippie. No hay que tener miedo.

Al respecto, mi intuición es que Cerrato tenía una carta guardada: la teoría de la comunicación, y la cibernética. (La misma cibernética, en tanto filosofía de la técnica, tiene origen esotérico.)

La vuelta a Argentina, la consagró a la serie del Ser Beta. Se mudó a Tucumán, donde ocurrieron las visiones que comenta en la cita del comienzo. No vamos a referirnos a la naturaleza (extraterrestre, interior, angélica, ficcional) del Ser Beta. Vamos a referirnos a sus dos estados: aislado y no aislado. La cuestión nos devuelve al dilema esotérico-político de recién.

(...)

1. Una versión anterior de este texto se publicó el 16 de septiembre de 2021 con el título “Elda Cerrato Espíritu Sideral” en el blog *reacción & s.o.s.* <https://reaccionymasalla.medium.com>

En 1966, pleno desarrollo del Ser Beta, se suceden el golpe de Onganía y la noche de los bastones largos. Es el año del arte de los medios y de las experiencias Di Tella. Cerrato pierde su puesto de trabajo, debido al golpe. Dos años después, el Cordobazo, *¡Tucumán arde!*

En esta etapa, desde alrededor de 1970, aparece la nitidez en los signos políticos, los mapas, los rostros. Es lo que Cerrato pone bajo el rótulo del Ser Beta no aislado. Sus trabajos de este momento son gráficos, ilustrativos. Se suceden como afiches o formas de comunicación. Pero es una comunicación política extrañada. En los primeros mapas de América Latina de su obra pueden verse las representaciones del descenso de la nave del Ser Beta en la Tierra.

Muchos de sus trabajos tratan de la economía y sus circuitos: de todo el planeta, la “nave Tierra” de Buckminster Fuller. La política siempre es política de clases. Pero la mirada de Cerrato, si bien empática, e instruida más que empática, tiene algo remoto. El Ser Beta mira las grandes masas humanas un poco desde arriba, camina a otra altura.

Al mirar un poquito desde arriba, el Ser Beta nos hace entender que está fuera del tiempo, en la “proyección de los instantes”, en un puro espacio de posibilidades. La política puede estar ahí (las luchas no le son indiferentes al Ser Beta, decía Cerrato) en esas proyecciones. El Ser Beta mira un momento del tiempo, digamos el Cordobazo, pero como se vería desde fuera. Está viendo todo como si se tratara de un objeto intelectual continuo, sideral.

La política es el medio para el proyecto sideral del espíritu, vinculado al conocimiento y (de modo no exclusivo) a la humanidad. Lxs extraterrestres de Gurdjieff en realidad son ángeles, corresponden al avance técnico, a un futuro revolucionario y también a una especie de “origen” luciferiano. Cerrato nació en Asti, Italia, en 1930. Sus padres, socialistas, y huyeron del fascismo. Cuando estaba en Tucumán, con Zubillaga, debió mudarse por el golpe de estado. En 1976, otra vez, por otro golpe de estado, a Caracas de vuelta.

“Estimulada por el contacto con la naturaleza, su maternidad reciente y la frecuente visión de OVNIS”, dice una reseña vehemente de la muestra, de Ana María Battistozzi, “Cerrato recrea una suerte de cosmogonía”.

¿Es imposible la política sin extraterrestres (o ángeles, magxs, espíritus...)?

Quiero decir que no hay demasiado para hacer si nos mantenemos bajo el signo de una racionalidad cuyo único devaneo va de la necesidad al deseo y del deseo a la necesidad. Para cambiar de página, hace falta algo más. “El pasado es algo que está abierto, no es el comienzo de algo solamente. Tampoco el futuro es lo que viene”, dice Cerrato.

Fue al Amazonas, a interiorizarse de las enseñanzas de Castaneda. Los encuentros entre las personas, dice Cerrato, “no son causales y no se pueden controlar”. Tienen que ver con la forma del mundo, con su trama.

Cerrato era rara. Como militante, alguien que habla de OVNIs es raro. Pero el autoconocimiento y el ejercicio igualmente esotérico de “situarse” significa situarse en la historia social.

Traba lee a Cerrato

El pensamiento mítico tiene distintas formas en Europa y Latinoamérica, dice Marta Traba en un ensayo sobre el arte neogranadino. En Europa el mito está intrincado con la racionalidad, la brújula del despliegue civilizatorio. En Latinoamérica, con la religión. “Se explica por ello que los procesos de mitificación adquieran tal irracionalidad y sean tan paralelos a los procesos de beatificación. La mentalidad mítica entre nosotros refuerza, en vez de

combatirla, la condición insular endémica. El mito crece a expensas de la beatería admirativa y de la falta consciente y voluntaria de puntos de referencia. Por consiguiente, el mito está favorecido por el aislamiento. Concebida en esta forma la creación de mitos [artistas] locales no enriquece la vida de la comunidad, ampliando el orden de la historia con el formidable apoyo de la mentalidad mítica, sino que la empobrece, reteniéndola entre los límites estrechos de la megalomanía provinciana.”

Todo canon del arte en Latinoamérica es conservador, aumentado (exagerado) y falso. Impostar el canon de la historia del arte es impostar una mentira (un mito) colonialista, oligárquica y violenta.

La conclusión de Traba es igual a la de Masotta: este estado de cosas (la ausencia de canon disfrazada de un canon falso) “no es susceptible de modificación mientras se mantengan también inmovibles las estructuras sociales, políticas y económicas de nuestros países”.

Cerrato es figura de un canon alternativo, que guarda ideas para el futuro. Los mitos son mitos de dominio y civilización. Pero tras ellos están “los mitos de las civilizaciones, extraídos de la misma comunidad, representativos de su esencia y formas de vida. Las necesidades y los deseos no alcanzan”. El futuro, concluye Traba, está en la selva.

Al escribir este texto acabo de enterarme de la muerte de Abimael Guzmán, que de alguna manera es una referencia para los mismos problemas que ilumina Cerrato. Fue una figura surgida de un continente colonizado violentamente, pero lleno de sueños. Sueños violentos, sí. Y no quiero reivindicar a Guzmán. Solamente pienso en la experiencia generacional de Elda Cerrato y en que no quedemos tan lejos de los sueños. “Latinoamérica” hoy es una cuestión dispersa. El problema pendiente es la idea del derecho. Una idea transhumanista del derecho no tiene que ver solo con las necesidades y los deseos, sino con la construcción afectiva y transpersonal del universo. En Latinoamérica, esa idea solo puede construirse con piedras, hojas de la selva, arena. Es un problema para la historia del arte. En Latinoamérica (como en pocos lugares) la historia del arte es un proyecto activo. Ya estamos más cerca de buscar la “vida justa, igualitaria y creativa”.

El dibujo es la sombra de las personas, no de cuando no están, sino de cuando estaban antes, un rubor de la sombra. Cerrato tiene un instrumento para estas cosas del tiempo: una puerta aparece sobre el mar, y se abre. Es una caja, una ventana.

La comunicación popular tiene una dimensión ritual. La dimensión espiritual del ser humano lx conecta con la naturaleza. En las aldeas no hay que decirle a nadie que el neoliberalismo concentró la riqueza. Solamente hay que dejar que aparezcan símbolos. Se puede hacer arte con velas, a la manera de santuarios populares, porque el pueblo tiene muertxs, e ilusiones.

Esa es la materia de la historia del arte como proyecto activo: lxs muertxs, y las ilusiones.

Obras



Fisura/piedra antigua, 1990. Acrílico sobre tela. 90 × 70 cm.
Homenaje a Alberto Greco

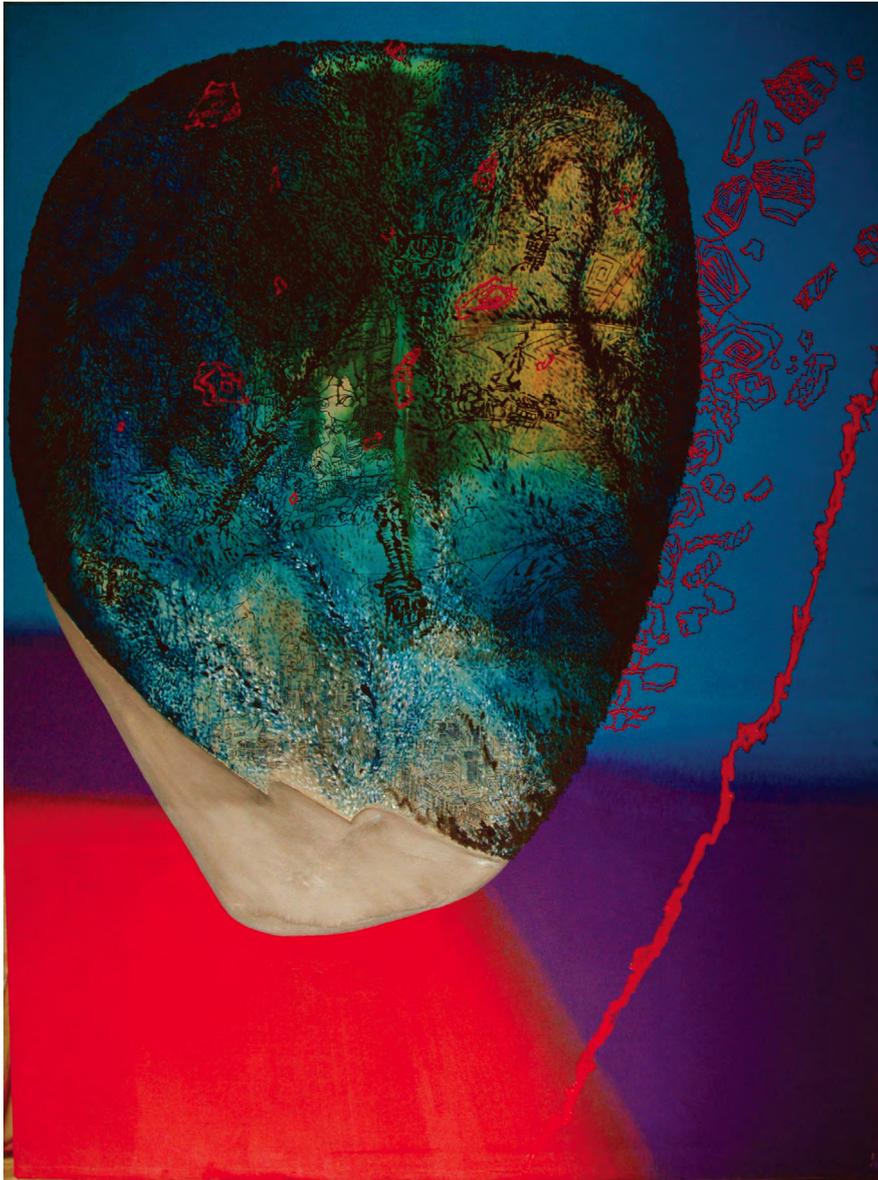


Las dos ciudades VII. *Coatlicue en el cielo*. 1990. Acrílico sobre tela. 40 × 40 cm



Detalle de instalaciones: *Ocultamientos I, II y III*. 1994

En Espacio Ecuménico. C.C. Recoleta, Buenos Aires. 1996. AEIYO – Objeto/ instalación:
Ocultamientos II, Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires. 1997 – Segundo Salón de la Crítica
“Basilio Uribe” – Invitada por la Asociación Argentina de Críticos de Arte – Instalación:
Ocultamientos III – Salas Nacionales de Exposición. 15 serigrafías sobre papel reciclado,
10 en papel vegetal, 10 en lienzo de algodón y escultura. 300 × 350 × 350 cm



Serie Picturae lapidis volantis. *Piedra que se va*. 1989/90. Acrílico sobre tela. 200 × 150 cm



Encuentros y Dispersiones II. 1992. Acrílico s/ tela Díptico 200 × 200 cm. Segmento I: 85 × 200 cm, Segmento II: 115 × 200 cm



Serie La memoria en los bordes 6. 1985. Acrílico sobre tela. 180 × 150 cm



Serie El ojo y la Fisura. *Portal*. 1988. Acrílico s/ tela. 200 × 180 cm



Serie La imagen recordada. *Historias de un Continente*. 1985. Acrílico sobre tela. 180 × 150 cm

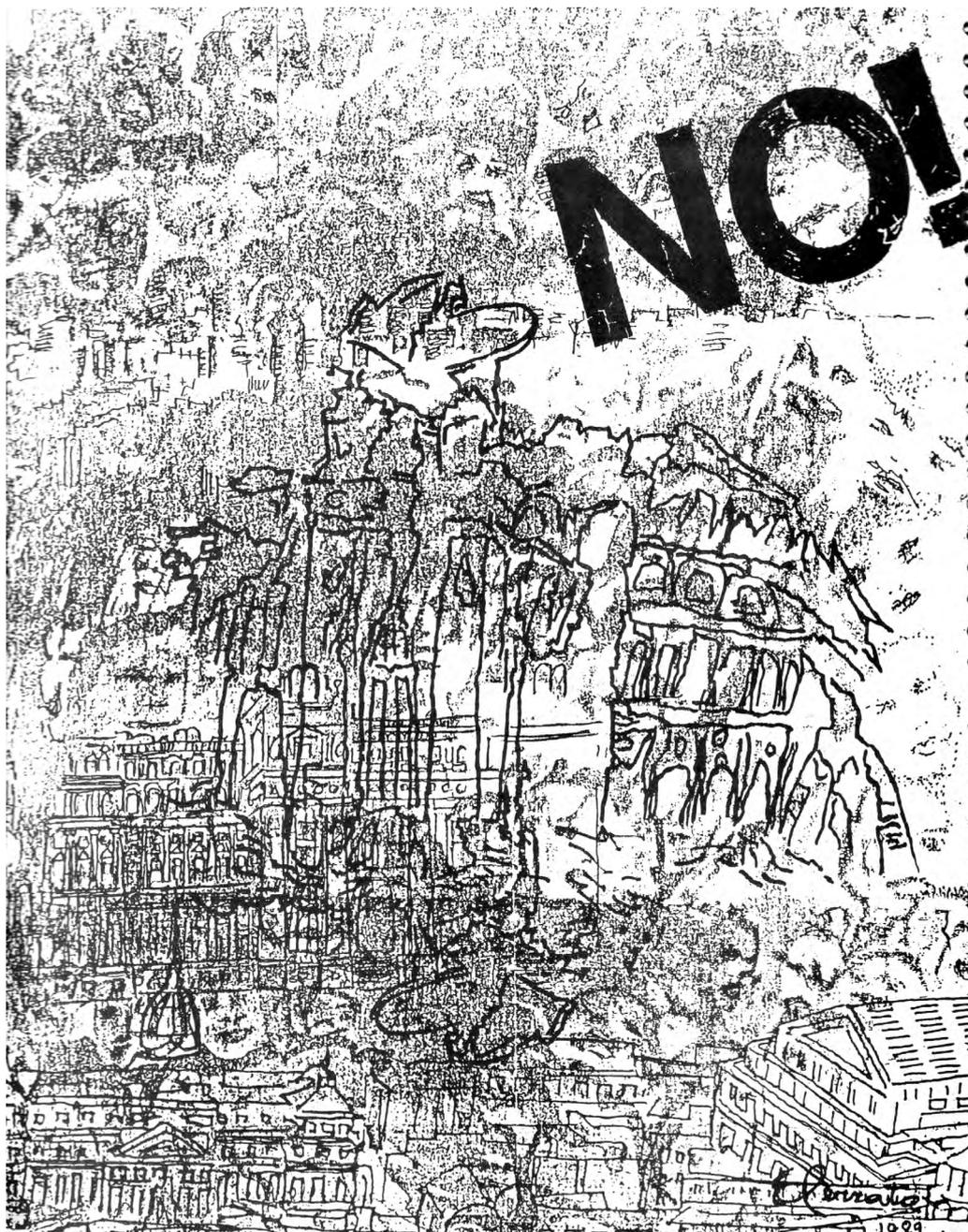


Otra línea de inestabilidad. 1991. Técnica mixta, pintura, collage sobre papel. 115 × 145 cm



Proyecto de integración latinoamericano de arte y ecología. *Un marco por la Tierra II*. 1993.
Tinta sobre papel. 116 × 96,50 cm

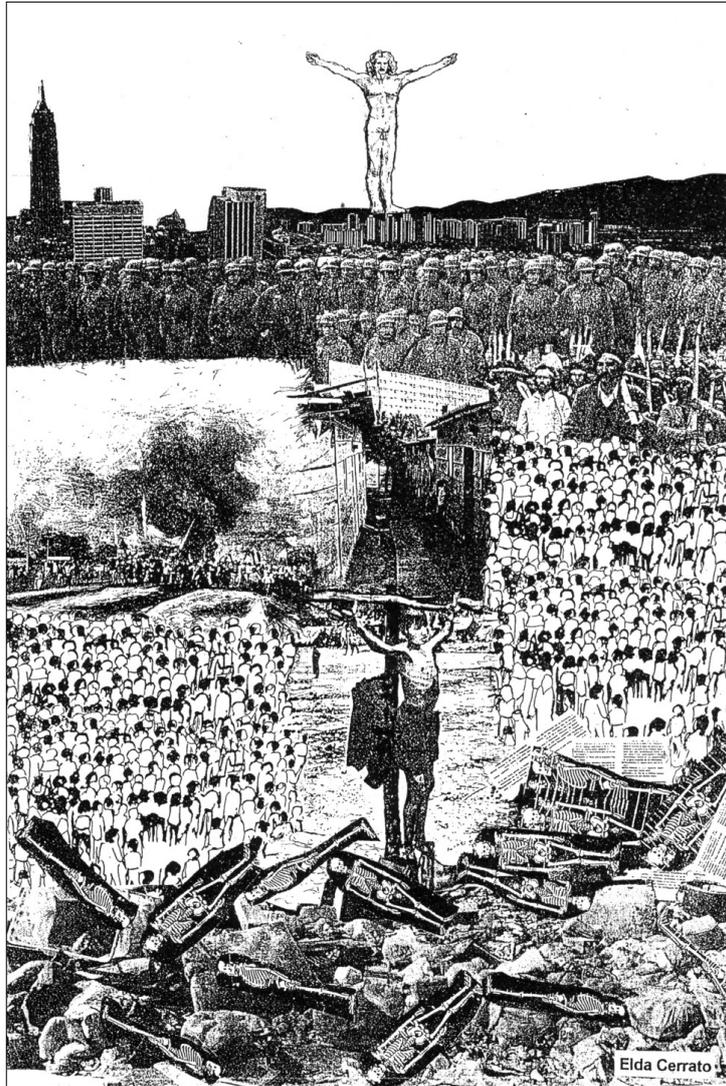
Afiches



1989. Libro de Artistas. No Indulto Obediencia Debida Punto Final, No al 500 años de Represión, Muestra Abierta Internacional de Arte, Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires



1996. Participación en el Libro de Artista *20 Años Después*, en ocasión de cumplirse el vigésimo aniversario del último golpe de estado



1998. Participación en el Libro de Artista *Desocupación*, C.T.A. Nacional



2001. Participación en la Muestra Plástica en conmemoración del “Día Internacional de Apoyo a las Víctimas de Tortura”, Centro Cultural Recoleta



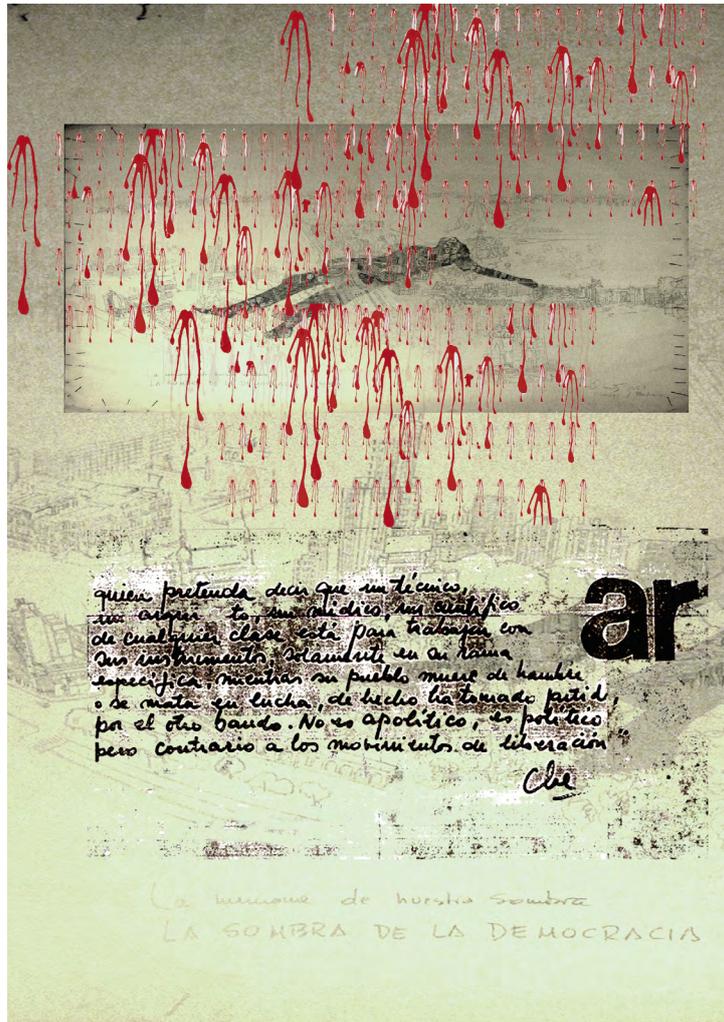
2001. Realización de afiches en serigrafía y convocatoria para una acción en contra de la guerra conjuntamente con otros artistas. L.F. Noé, León Ferrari, Horacio Zabala, Juan Carlos Romero, Diana Dowek y otros



2004. Organización y participación en la acción de la Asociación de Artistas Visuales de la República Argentina (AAVRA) de artistas plásticos en la marcha por Nunca Mas y Contra la Guerra

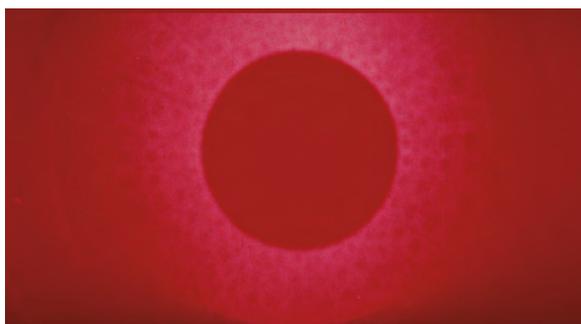
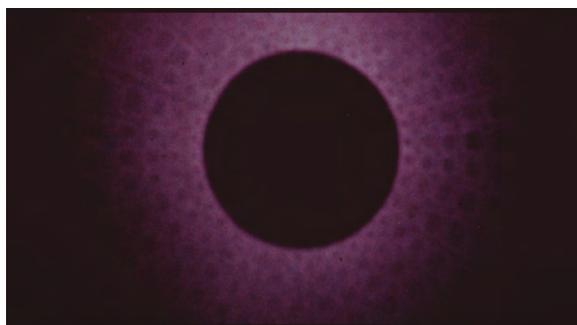
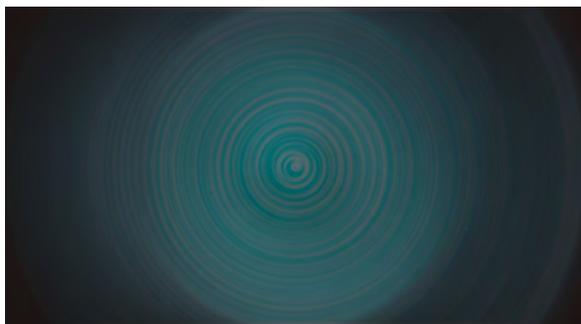


2005. *Cuanta lucha*. Muestra de Artistas Plásticos en Homenaje a Kosteki y Santillan. Imagen digital. 120 × 60 cm y tapa de catálogo. Palais de Glace. Buenos Aires



2007. Afiche *Homenaje al Che*. Che Revolucionario Convocatoria Internacional de Afiches a 40 años de su asesinato. Dirección de Cultura. Secretaría de Extensión Universitaria. FADU. UBA. Buenos Aires

Fotogramas



Fotogramas de Elda Cerrato del film *Cosas por venir* de Luciano Zubillaga narrado Ana Schygulla

Sobre la artista

Elda Cerrato

Argentina, nacida en Asti, Italia. Ha realizado 25 exposiciones individuales en el país y en el exterior, entre ellas en el Museo de Bellas Artes de Caracas, Museo de las Américas, Washington y en el Museo de Arte Moderno de Bs. As. Desde 1962, ha participado con pinturas, dibujos, grabados, instalaciones, acciones, cine en más de 150 exposiciones colectivas en Europa, Asia y en América del Norte, Centro y Sur, así como en Bienales y Salones Nacionales de Argentina y Venezuela y en ocho Bienales Internacionales, en alguna de las cuales ha tenido premios.

Vivió y trabajó en Caracas por dos largos períodos, el último entre 1977 y 1983. Ha realizado además viajes profesionales y personales por períodos más breves a Brasil, Uruguay, Bolivia, Chile, Perú a la alta selva Amazónica, México, E.E.U.U., Italia, Inglaterra, Francia.

Realiza actividades docentes, académicas y de investigación desde 1960 en Universidades y Escuelas de Arte del país y del exterior, particularmente en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Bs. As. y en la Escuela de Arte del Departamento de Humanidades de la Universidad Central de Venezuela.

Es profesora Titular Consulta en el Departamento de Artes e investigadora del Instituto de Historia del Arte Argentino y Latinoamericano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, y miembro evaluador externo de universidades de Argentina y Uruguay. Ha actuado como miembro de jurados artísticos y académicos; desde 1964 realiza publicaciones, cortometrajes, audiciones de radio, tiene participación activa en conferencias y congresos del país y del exterior y tiene participación en asociaciones científicas y artísticas.

Han escrito sobre su obra en libros, catálogos de exposiciones, trabajos monográficos, generales y periodísticos, entre otros: Juan Calzadilla, Margarita D'Amico, Aldo Pellegrini, Rubén Astudillos, Marta Traba, Jorge Glusberg, Horacio Safons, Roberto Guevara, Sofía Imbert, Luis Lozada Sucre, Rosa Faccaro, César Magrini, Elsa Flores Ballesteros, Aldo Galli, Dora Fornaciari, Ernesto Ramallo, León Benarós, Jacobo Romano, Alfredo Andrés, Lelia Driven, Elena Oliveras, Raúl Santana, Alberto Collazo, Albino Diéguez Videla, Eduardo Carvallido, Julio Sapolnik, Bélgica Rodríguez, Moraima Guanipa, Rubén Wisotzki, Maritza Jiménez, Jorge López Anaya, Ana Longoni, Clelia Taricco, Fernando Davis, Agustín Díez Fischer, Carla Barbero, Marcos Kramer, Claudio Iglesias.

Centro Cultural Paco Urondo

25 de mayo 201, CP 1002,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires,
República Argentina
Tel.: (0054) (11) 4342-5922
www.pacourondo.filo.uba.ar



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

